

MERCADOS Y PRODUCTOS

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

CAFE

El suceso más notable del presente año en la economía cafetalera mundial es el descenso en las cosechas de Brasil debido a las heladas que azotaron a mediados del año en curso, a dos de las más importantes regiones productoras de ese país.

Fué durante los días 4 y 5 del pasado julio cuando cayeron heladas sobre las fincas cafetaleras de São Paulo y Panamá, dos estados que aportan un porcentaje considerable de la producción total brasileña. Esto ha venido a modificar, para los próximos tres años, el volumen de producción que se esperaba en ese país, que en los últimos años ha abastecido el consumo mundial de café con el 50% aproximadamente.

Aún no se ha determinado con exactitud la cuantía de las pérdidas ocasionadas por este suceso. Conviene aclarar que la cosecha más afectada es la que entrará al mercado durante el año cafetero 1954-55, aunque se tienen temores de que también serán afectadas las nuevas plantaciones que estaban calculadas para entrar en producción en los años subsecuentes. Inclusive la presente cosecha (1953-54) de esas dos zonas resintió algunos daños, aunque de poca proporción, y ello se debió a que la helada ocurrió en momentos en que la recolección ya estaba empezando. Se ha estimado que esta cosecha se reducirá entre el 10 y el 15%, con respecto a la del ciclo anterior. En el ciclo 1952-53, Panamá y São Paulo produjeron 12.3 millones de sacos de 60 kilogramos; para el actual período se calcula una cosecha de 10.4 millones y para el siguiente período o sea el afectado directamente por la onda helada, se ha estimado una producción de 7 a 8 millones de sacos, o sea una reducción de la tercera parte para el ciclo 1954-55, aunque los cálculos antes de la floración ofrecen pocas posibilidades de acierto.

Este acontecimiento cambió el panorama cafetero mundial. Al conocerse la noticia en el mercado de Nueva York, el resultado inmediato fué el alza de las cotizaciones y se intensificaron las actividades de compraventa en el mercado. Se impulsaron bases más altas para la contratación de futuros a corto y a largo plazo. En los tres siguientes días después de la helada, se registraron alzas hasta el límite

en el Contrato "S" de la Bolsa de Nueva York; pero pocos días después el movimiento al alza perdió impulso, particularmente en lo referente a las posiciones cercanas, porque durante el presente año no existía posibilidad de una escasez de este grano. A medida que iba desapareciendo la confusión acerca del daño sufrido y se obtenían informes relativamente más exactos para la cosecha 1954-55, los precios al contado fueron tomando su curso normal.

El 3 del pasado julio, el precio del café "Santos" tipo 2 (entre los cafés brasileños es el de más alta calidad y por tanto el mejor cotizado), en el mercado de Nueva York, era de 57.25 centavos de dólar por libra. Después de una serie de oscilaciones, durante este segundo semestre, el 8 de diciembre se cotizaba a 61.50, o sea que el aumento ha sido de 4.25 centavos. Se esperaba que la diferencia fuera mayor, pero las reservas de café que tiene el Brasil han atenuado el impacto de la helada en los precios. En efecto, el 30 de junio del presente año tenía excedentes de tres millones de sacos; la cosecha exportable para 1953-54 se calcula en alrededor de 16 millones de sacos y en consecuencia resultan existencias disponibles que suman 19 millones de sacos. Es de esperarse que las exportaciones brasileñas durante el período actual y el próximo, continúen con el mismo ritmo de 1952-53, o sea 15 millones de sacos aproximadamente. En consecuencia, si la cosecha afectada por el meteoro se reduce a los 10 ó 12 millones de sacos, en que se ha estimado, el problema no se presentará con características graves, debido a la reserva que será de unos 4 millones de sacos.

Las diversas reacciones en las cotizaciones de los cafés brasileños también repercutieron en el café mexicano. El café "Coatepec" que es de los más apreciados en el exterior, quedó en mejor situación que el "Santos" tipo 2. Con los siguientes datos se puede apreciar mejor las variaciones de los precios de este café en el mercado de Nueva York después de conocerse el citado fenómeno meteorológico:

Centavos de dólar por Lb.

Julio 6	56.50
Julio 15	59.00
Julio 29	61.00

Agosto 7	63.75
Agosto 14	63.50
Agosto 18	65.25
Agosto 24	61.25
Septiembre 16	62.50
Octubre 15	61.25
Diciembre 3	62.25
Diciembre 8	63.25

Al observar las anteriores cifras se comprueba la mejor posición en que actualmente está nuestro café con respecto al brasileño. Comparando la última cotización de este café con la del mexicano, resulta que el nuestro está a 1.75 centavos arriba. El 18 del pasado agosto alcanzó la más alta cotización con 65.25 centavos; la del café "Santos" lo más que subió fué a 62.00 centavos.

Los precios para el café de consumo doméstico también sufrieron modificaciones como resultado del movimiento exterior. A mediados de julio el café Caracolillo se cotizaba en la Ciudad de México a \$8.00 el kilogramo. Un mes después subió a nueve pesos. Al finalizar agosto ascendió un peso más el kilogramo y en la última semana de octubre se vendía nuevamente a \$9.00, precio que hasta la fecha no se ha modificado.

MANTECA DE CERDO

El cálculo de la producción de manteca de cerdo presenta la característica de ser elaborado por diferentes organismos oficiales y aun por empresas particulares ya que no existe en el país un organismo oficial que se encargue sistemáticamente de dar a conocer este dato.

Desde el punto de vista de la calidad del dato, semejante situación presenta inconvenientes y problemas; en primer lugar, las distintas fuentes emplean diferentes procedimientos estadísticos para determinar la producción. Así, por ejemplo, mientras algunos calculan la producción de manteca como el producto que resulta de multiplicar el número de cerdos sacrificados (matanza total estimada) por el rendimiento medio de manteca por animal, otras la estiman tomando el 27% del peso en canal de los cerdos sacrificados.

Ninguno de los datos obtenidos bajo estos procedimientos pueden considerarse

dignos de confianza debido a que son calculados sin que se disponga de los elementos básicos. En los dos casos citados, no se tienen estadísticas completas del número de cerdos sacrificados o del peso en canal de los mismos, ni del rendimiento por animal en los distintos municipios de la República. Es más, en materia de cerdos sólo se recaban datos estadísticos del ganado sacrificado en los rastros de las ciudades principales del país y del Distrito Federal, desconociéndose en lo absoluto los correspondientes a la matanza en ciudades secundarias y en las zonas rurales.

En segundo lugar, la falta de estadísticas en esta materia presenta un segundo inconveniente que no es sino resultante del anterior: diferentes resultados como consecuencia de los distintos procedimientos de cálculo. Así por ejemplo, al estimar la producción nacional de manteca para 1952, se obtuvieron estos tres resultados: una fuente calculó 11,905 toneladas; otra . . . 25,750 y una tercera 30,000. ¿Cuál de las tres estimaciones se ajusta a la realidad? ¿Podrá utilizarse una de estas cifras como base para determinar las necesidades del país en esta grasa? La falta de confianza en los datos obliga a responder negativamente a estas preguntas.

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de que el Gobierno asigne a una institución oficial el trabajo de coleccionar los datos de producción de manteca, con el propósito de que sea este organismo quien se encargue de unificar los procedimientos y resultados. Esta Institución debería ser la Secretaría de Agricultura y Ganadería por el hecho de ser el organismo que tiene actualmente a su cargo el programa de estadísticas agrícolas continuas y las actividades ganaderas.

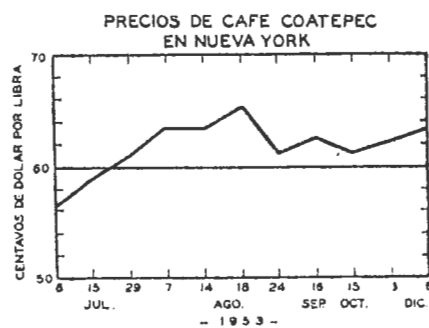
No basta, sin embargo, asignarle a la Secretaría de Agricultura esta labor. Habrá que agregar que para que pueda llevar a cabo con éxito su trabajo, es necesario dotarla de los medios apropiados. Esto es, que cuente con los recursos suficientes, así como una organización adecuada para realizar el trabajo.

La producción de manteca no es fácil de obtener. Para lograrla, es necesario disponer de la existencia total de cerdos—por razas y tamaños—en un momento dado; número de cabezas sacrificadas y peso total de las mismas; y manteca beneficiada o en su defecto rendimiento de este producto por animal. Todos estos datos por rastros, establecimientos y granjas o ranchos habidos en la República.

Indudablemente que esta información sólo es posible recabarla a través de una organización estadística más avanzada que la que actualmente tenemos en materia de estadísticas agrícolas continuas. Es decir, en lugar del actual sistema que consiste en recabar los datos directamente de las distintas fuentes locales de información y

concentrarlos en una oficina de la Capital de la República, (la Dirección de Economía Rural), debería establecerse una oficina estadística en cada uno de los Estados de la República que se encargara de reunir los datos por entidades de acuerdo con un programa. Esta división estadística permitiría no solamente coleccionar los datos de producción de manteca por municipios, distritos o departamentos, entidades federativas y para el país, sino también haría posible la realización del actual programa estadístico con mayor amplitud y acierto.

Si fuera posible establecer en México una organización similar a la que existe en los Estados Unidos, sólo que adaptada a las condiciones particulares del país, desaparecería la incertidumbre que siempre tiene cuando se trata de planear el abastecimiento nacional de grasas animales y problemas conexos. De paso, se comenzaría a resolver, al propio tiempo, el problema de las estadísticas agrícolas continuas.



ECONOMIA AUSTRALIANA

Una de las características más notables de la economía australiana ha sido el desarrollo, en el curso de los últimos años, del valor de su producción agropecuaria.

Entre la producción primaria de Australia sobresale la lana como el producto que proporciona el mayor ingreso al país. El valor de la lana esquilada para el período 1950-51 fué de £ 600 millones. El volumen del trigo y de la harina de trigo para el mismo período fué de 120 millones de bushels. Australia ocupa el cuarto lugar como exportador de trigo.

Dada la variedad del clima, Australia está en condiciones de producir casi toda clase de productos primarios, desde caña de azúcar en Queensland hasta manzanas en Tasmania. Entre sus exportaciones más importantes se encuentran: frutas frescas, secas y enlatadas, mantequilla, queso, huevo, trigo y harina de trigo, lana, azúcar, vinos, arroz y pescado.

El desarrollo de la industria secundaria en Australia ha sido sorprendente. En forma directa o indirecta las industrias secundarias proporcionan la tercera parte del total del ingreso nacional y el 50% del

ingreso derivado de la producción nacional.

En 1952 comenzó a funcionar en Puerto Kembla, New South Wales, la fundición más grande de la comunidad británica. Su costo fué de £ 3 millones y produce diariamente 1,500 toneladas de hierro fundido.

La industria automotriz ha logrado un alto grado de organización y eficiencia. Los fabricantes tienen una serie de proyectos para aumentar la producción de vehículos que les permitirá satisfacer la demanda Nacional. Dada la gran demanda que existe en el país, tanto para automóviles cuanto para camiones y motocicletas, la industria tiene asegurado un amplio mercado por muchos años. Las cuatro compañías más importantes de la industria automotriz están produciendo 60,000 vehículos anuales. La industria emplea 30,000 personas mientras que otras 50,000 encuentran ocupación en industrias conexas. El promedio de vehículos vendidos anualmente es de 200,000.

La industria textil logró afianzarse en la década del 30 y desde 1936 está produciendo estambre de la mejor calidad. En la actualidad la industria de tejidos puede competir con las mejores del mundo. La industria de rayón produce el 60% de la demanda nacional.

A partir de la última guerra ha aumentado la demanda de fibras artificiales, lo que ha significado el aumento de las importaciones por este renglón. Sin embargo, ya se están dando los pasos necesarios, con la organización de las fábricas de Courtauld en New South Wales, para que dentro de dos años el país sea autosuficiente por lo que se refiere a estos artículos.

Australia ha tenido que utilizar muchos de sus dólares en la importación de papel; especialmente papel de periódico. En su esfuerzo por organizar la industria de papel Australia ha tenido la gran desventaja de carecer de la materia prima necesaria. Sin embargo, ante este obstáculo, los industriales nacionales han sido los primeros en lograr la producción de papel empleando como materia prima las materias duras.

Aun cuando la producción nacional de papel no es suficiente para satisfacer la demanda, se tiene la certeza de que los proyectos para la explotación forestal en Nueva Zelandia y su utilización en la producción de papel significará que la demanda nacional podrá satisfacerse con los recursos de Australasia.

"Shake Oil" (aceite de esquistos) son los únicos recursos potenciales de petróleo con que cuenta el país. De lograrse la explotación de estos recursos Australia no solamente podrá ahorrar muchos dólares sino que podrá desarrollar nuevas industrias derivadas de la industria petrolera.

La producción de metales industriales representa, sin duda alguna, uno de los renglones más importantes en el desarrollo

de las industrias secundarias del país, Australia exporta grandes cantidades de plomo y zinc y la producción de cobre es suficiente para satisfacer la demanda nacional.

Australia tiene que importar grandes cantidades de madera para construcción: abeto de los Estados Unidos, pino de Escandinavia y maderas blandas de Austria. Existe, sin embargo, la seguridad de que el desarrollo de la industrialización forestal de Nueva Zelandia eliminará en gran parte la necesidad de esta clase de importación.

Las importaciones por concepto de comestibles, bebidas y tabaco caen dentro de los artículos considerados como de lujo. Las industrias nacionales de alimento y bebidas están en condiciones de satisfacer la demanda nacional. Únicamente las fábricas de cigarros siguen importando tabaco en rama de los Estados Unidos.

En la última década el mercado interno de Australia ha logrado expansionarse notablemente. Los factores que más han contribuido a este crecimiento son: el mejor conocimiento de los recursos con que cuenta el país; el convencimiento del peligro que implica el depender de las importaciones para satisfacer las necesidades primordiales; y, por último, la lección que han aprendido los dirigentes australianos como resultado de la baja de los precios internacionales de los productos primarios exportables; la enseñanza consiste en que toda economía semicolonial es vulnerable ante las fuerzas económicas del exterior.

La política actual del Gobierno Australiano consiste en lograr una economía más equilibrada. Australia ha entendido, después de casi un siglo de esfuerzos, que junto a industrias primarias florecientes, pueden surgir industrias secundarias de importancia siempre que cuenten con el estímulo de tarifas arancelarias proteccionistas.

Esta política ha permitido a Australia establecer una industria siderúrgica importante que ha hecho posible, a su vez, el desarrollo de otras industrias pesadas; la ha estimulado a vencer los problemas técnicos que planteaba el uso de maderas duras para crear su industria papelería y ha contribuido al desarrollo de la industria química nacional.

Es evidente que este desarrollo ha traído como resultado un cambio en la estructura del comercio exterior australiano. Años atrás Australia importaba todos los productos industriales que necesitaba. Época hubo cuando el país tuvo que importar comestibles. Con el desarrollo del país comenzó la exportación: primero fué el aceite de ballena y el carbón; más tarde, lana, oro, trigo y metales. Con estos productos Australia pagaba por sus importaciones.

Tan pronto como Australia logró producir sus propias telas, su hierro y acero, sus productos químicos y sus fertilizantes, cambió la estructura de su importación. La nueva estructura de importación es muy significativa. En vez de seguir comprando primordialmente artículos manufacturados,

Australia esta importando más materias primas y maquinaria con el objeto de transformar aquéllas en productos acabados. Esta nueva modalidad ha permitido un mejoramiento en el nivel de vida, lo que permite que la población aumente sus gastos por artículos que no se producen suficientemente en el país.

Puede asegurarse que este cambio en la estructura de la importación no ha implicado el cierre del mercado australiano. Desde que comenzó el desarrollo industrial del país, las erogaciones por concepto de importaciones han aumentado, como lo demuestra el cuadro siguiente de valores "per cápita": expresados en libras australianas, chelines y peniques:

1901-05	1-11-0
1906-10	11-0-6
1911-16	13-15-5
1916-21	17-8-4
1921-26	21-3-1
1926-31	18-11-10
1931-36	11-1-0
1936-41	17-16-2
1943-44	33-12-1
1947-48	44-9-4
1948-49	53-49-1
1951-52	121-5-0

La derogación parcial de las restricciones a la importación a principios de abril del presente año es una prueba de que ha mejorado la situación en lo que respecta al comercio exterior australiano.

Las buenas cosechas del presente año y el mantenimiento de los precios de exportación, han hecho posible obtener mayores ingresos que los logrados el año pasado. El total de lana trasquilada es mayor y el precio supera al de la temporada anterior; la cuota exportable de trigo es más grande que la del año pasado; y las condiciones favorables del clima han permitido una producción de derivados lácteos muy por arriba de los obtenidos en el período 1951-1952.

La derogación parcial de las restricciones a la importación es de suma importancia desde dos puntos de vista: 1o. Cómo aprovechará esta situación el importador australiano. Tal parece que algunas clases de "stocks" se encuentran muy pobres. Esto significa que será preciso importar la clase de mercancía que amenaza escasear. Sin embargo, el hecho de que las mercancías pueden obtenerse hoy en día con más rapidez que hace unos años implica que los importadores pueden trabajar con "stocks" inferiores. De todos modos no hay duda de que los importadores se cuidarán de sobre-almacenar como lo hicieron en 1951-52. 2o. Cómo afectará la derogación parcial de esas restricciones a la industria nacional. Ya hemos mencionado que los costos de producción en Australia han aumentado notablemente en los últimos años. Precisamente las restricciones a la importación tuvieron por objeto proteger a la industria, pero uno de los resultados negati-

vos de esta política consistió en la elevación de los costos de producción.

Ahora bien, un aumento desproporcionado en las importaciones puede constituirse en una amenaza para algunas industrias nacionales. Sin embargo, no hay duda de que un aumento moderado de éstas podrá significar artículos acabados a precios bajos, así como materia prima más barata para la industria del país. Esto puede significar mayores posibilidades de aumentar las exportaciones.

Australia mantiene el régimen de control de cambios desde el mes de agosto de 1939. Las restricciones se ejercen por medio de licencias para las importaciones procedentes de ciertos países y también hay licencias para otras clases de transacciones no comerciales. A partir de marzo de 1952, las licencias para importar incluyeron las importaciones de cualquier país. Se otorgaban las licencias para importar sobre un porcentaje de cuota. Esta cuota se basaba en las importaciones hechas en el período base 1950-51. Los requisitos para otorgar licencias para importaciones procedentes de países con "moneda dura" fueron los mismos. Los países clasificados como "países de monedas duras" son: Argentina, Bolivia, Canadá, Colombia, Costa Rica, Cuba, Santo Domingo, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Irán, Japón, México, Nicaragua, Corea del Norte, Panamá, Filipinas, Alemania Oriental, Estados Unidos y sus posesiones; la U. R. S. S. y Venezuela. Las divisas requeridas para el pago de las importaciones y de las transacciones no comerciales quedan garantizadas al otorgarse las licencias.

Las divisas derivadas por concepto de exportaciones tienen que entregarse al gobierno. Casi todas las exportaciones requieren licencias.

Los pagos hechos a otras partes del Área Esterlina deben hacerse en la moneda del Área Esterlina. Los pagos que se hacen a países fuera de ésta, deben realizarse, ya sea con divisas propias del país en cuestión o en moneda que corresponda al área monetaria a que pertenece el país acreedor, o acreditando la cuenta en esterlina a favor de una persona "no residente" en el área esterlina, o la cuenta en un banco australiano que represente a otro banco en el país acreedor.

Los pagos de "invisibles" requieren licencias. Se otorgan divisas con toda facilidad para los gastos derivados de transacciones comerciales, remisión de dividendos al exterior así como de otras clases de ganancias que corresponden a "no residentes".

La transferencia de capitales requiere previa autorización.

Prácticamente toda clase de exportación requiere licencia. Los ingresos derivados de las exportaciones hechas a otros países dentro del Área Esterlina deben provenir

de una cuenta esterlina, o en la divisa del lugar de destino, o en moneda australiana procedente de una cuenta de algún banco ubicado dentro del Area Esterlina que no sea Australia.

Los ingresos derivados de exportaciones hechas a países fuera del Area Esterlina deben recibirse en las divisas de dicho país, o del área monetaria a que pertenece el país de destino; en esterlina, siempre que proceda de la cuenta esterlina de un "no residente" del Area Esterlina o en moneda australiana de alguna cuenta de algún banco ubicado en el país o en el área monetaria que pertenece el país de destino. Las divisas extranjeras deben entregarse al Gobierno.

Las divisas obtenidas por concepto de divisibles procedentes de los Estados Unidos y los del Canadá deben entregarse al gobierno. Las divisas extranjeras de otros países pueden retenerse pero su empleo requiere licencia.

Las inversiones hechas por personas que viven fuera del área esterlina deben hacerse en la divisa del país de donde procede la inversión o en esterlina procedente de una cuenta apropiada.

Por lo que toca al comercio entre México y Australia, ha resultado en una balanza comercial negativa para México en los últimos tres años; en 1950 importamos por valor de 35.7 millones; en 1951 las importaciones ascendieron a 51.5 millones y en 1952 fueron de 32.6 millones de pesos, contra las exportaciones siguientes: 60,783 pesos para 1950; 365,130 para 1951 y 64,161 en 1952.

Las compras más importantes que hicieron en 1951-52 fueron, en orden decreciente de valores:

	1952	1951
Lana	\$31,779,406	\$51,240,721
Borra de lana ...	373,249	--
Fibras cortas artificiales	105,519	--
Extractos vegetales curtientes .	63,730	89,966
Raquetas y prensas	53,911	14,480
Llaves y válvulas de metal común	43,272	--
Cable metálico con aleaciones aislado y protegido por capas de metal	36,399	--
Grasas animales .	28,429	--
Eteres y ésteres .	--	13,604
Mezclas y éteres.	--	33,395
Refacciones de hierro y acero.	15,281	--
Conservas alimenticias y vegeta-		

les	24,875	--
Pianos	10,025	--
Maquinaria e implementos	--	19,384
Partes sueltas para tractores ..	--	19,875
Tubos y cañerías de cobre y latón	--	19,167
Varios	56,961	52,137
TOTALES ...	\$32,591,259	\$31,452,669

Un análisis de las exportaciones más importantes hechas por Australia de 1951-53 indica que existen únicamente tres artículos que interesan a México, a saber: lana, trigo, y harina de trigo. México no importa ni trigo, ni harina de trigo de Australia. La única importación de estos productos procede, casi en su totalidad, de los Estados Unidos de N. A. Por tanto, el único artículo cuya importación podría aumentarse es la lana.

Existe la posibilidad de que el desarrollo industrial de Australia le permite exportar artículos acabados; sin embargo, lo que

rápidamente y el mercado sigue absorbiendo cada día más los principales productos, tales como gasolina para aviones, para motores, kerosena, aceites lubricantes, gas oil, aceite para diesel y aceite combustible.

En vista de que Australia carece de petróleo crudo natural, el país depende completamente de las importaciones ya sea en forma de productos refinados o de petróleo crudo para refinar. En los últimos años, la exploración en busca de petróleo se ha venido intensificando y aun cuando se han encontrado estructuras geológicas adecuadas, ninguna ha producido petróleo. Las principales áreas exploradas hasta hoy han sido Australia Occidental y del Sur aun cuando la búsqueda se ha extendido a Victoria, Guenslandia y Papua.

Australia obtiene su abastecimiento de gasolina, kerosena y petróleo de los campos petroleros del Medio Oriente y del Lejano Oriente; la mayor parte de los lubricantes y algo de gasolina para aviones se importa de los Estados Unidos.

Las exportaciones de México a Australia son de muy poca importancia, como se ve a continuación:

	1952		1951	
	Tons.	Pesos	Tons.	Pesos
Ixtle cortado y preparado	16	45,808		
Barnices y colores preparados	2	11,624		
Resinas sintéticas		--	53	354,104
Varios		6,729		11,026
TOTALES		64,161		365,130

determinará la importación a México de dichos productos será su calidad, su precio y la fecha de entrega en competencia con los productos norteamericanos y los de Alemania Occidental.

Un análisis de las importaciones más importantes realizadas por Australia durante 1950-52 indica que éstas fueron las siguientes: materiales para construcción, materiales para manufacturas, combustibles y lubricantes, artículos auxiliares para la producción y equipo de producción. De esta lista lo único que México podría vender a ese país es el correspondiente al renglón de combustible y lubricantes (petróleo y derivados). Naturalmente que resultarían necesarias dos cosas: 1.—Que el petróleo mexicano pudiera competir con el petróleo del Medio Oriente; 2.—Que México contara con suficiente petróleo exportable como para tratar de invadir el mercado australiano que de hecho está dominado por las Compañías Petroleras Inglesas.

La demanda de derivados del petróleo en Australia, como en otros países, crece

Cualquier esfuerzo que se haga para aumentar las exportaciones mexicanas al Continente Australiano debe tomarse en cuenta que tiene que superar los obstáculos siguientes: 1.—Las restricciones impuestas a las importaciones procedentes de países con moneda "dura"; 2.—Las tarifas preferentes que existen entre los países de la Comunidad Británica; 3.—Los controles de cambio de Australia en primer lugar, y en segundo término, los correspondientes al área del GATT mientras que México no se ha asociado a dicho organismo; 5.—Que la competencia por el mercado australiano se ha venido agudizando últimamente y ello implica la necesidad de luchar contra países de distinto grado de desarrollo económico; a) países productores de materias primas cuya ubicación geográfica es más cercana a Australia, además de tener la ventaja de un costo de producción inferior al de México; y b) países altamente industrializados, que cuentan además, con una serie de recursos de orden económico fiscal que facilita sus ventas en Australia.

Seleccionados por HOWARD S. ELLIS y
LLOYD A. METZLER. Fondo de Cultura
Económica, México, D. F., 1953.

El Fondo de Cultura Económica acaba de publicar la traducción del conjunto de ensayos sobre teoría del comercio internacional de la conocida serie Blakiston de reediciones de artículos sobre economía.

Como es sabido, los libros de esta Serie tienen por objeto proporcionar al estudiante de temas económicos la oportunidad de examinar en un solo volumen las más recientes y destacadas aportaciones en cada especialización económica.

En la obra que comentamos se presenta una colección de ensayos sobre la *teoría* del comercio internacional, es decir, se incluyen sólo artículos que sirven para ilustrar o desarrollar algún principio de carácter general en la economía internacional. Se omiten, por consiguiente, importantes trabajos de aplicación de la teoría al análisis de problemas concretos de comercio internacional.

Los artículos contenidos en el libro—que fueron seleccionados entre los publicados durante el período 1919-1947—han sido clasificados fundamentalmente de acuerdo con la distinción entre los aspectos monetarios y los aspectos “reales” o de “precios” del comercio internacional.

Este criterio de clasificación refleja los cambios de relieve ocurridos durante ese lapso, tanto en economía internacional como en otros sectores de especialización. Indudablemente que los avances más notables fueron realizados por Keynes en la teoría de la ocupación y por Kicks y Allen en la teoría de los precios.

La teoría de la ocupación influyó en la economía internacional especialmente en sus aspectos monetarios, mientras que las innovaciones que tuvieron lugar en la teoría de los precios ejercieron su influencia sobre la llamada teoría “pura” del comercio internacional, o sea, sobre la rama de ésta que analiza la ley de la ventaja comparativa y la distribución del beneficio que se deriva del intercambio.

La obra se divide en nueve secciones con los siguientes títulos:

1) Equilibrio de la balanza de pagos; 2) Tipos de cambio extranjeros; 3) Teoría de las transferencias de ingreso y las reparaciones; 4) Ciclo económico y comercio internacional; 5) Teoría de los precios y comercio internacional; 6) Los aranceles y los beneficios del comercio; 7) Otros aspectos de la política comercial; 8) Las inversiones internacionales y la balanza de pagos; 9) El futuro del comercio mundial.

En la primera Sección se hace una explicación de la teoría moderna sobre el ajuste de la balanza de pagos, tanto para el caso de un sistema de tipos de cambio fluctuantes como para el caso tradicional de un sistema con un tipo de cambio fijo.

La segunda Sección se refiere al problema del equilibrio internacional en un sistema de tipos de cambio variables, constituyendo una brillante descripción de la técnica de la oferta y la demanda en su aplicación al mercado de los cambios.

La Sección tercera está dedicada fundamentalmente a la controversia surgida entre Keynes y Ohlin sobre el problema de las reparaciones alemanas.

La cuarta Sección está integrada por un solo artículo de Salari sobre la política de comercio internacional en el ciclo económico.

Las Secciones quinta y sexta incluyen principalmente artículos que aplican al comercio internacional la teoría moderna de los precios. Las innovaciones efectuadas en ésta, que han influido más sobre la economía internacional, son las que se refieren a la teoría del consumo y a la teoría de la producción.

En las Secciones séptima, octava y novena de la obra se analizan diversas características de la política comercial y de la inversión internacional, así como de la probable estructura futura del comercio internacional, que no pueden propiamente clasificarse como teoría monetaria o como teoría de los precios.

ENSAYOS *sobre* TEORIA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Seleccionados por

HOWARD S. ELLIS y
LLOYD R. METZLER

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

La Sección séptima abarca una gran variedad de temas que reflejan el progreso registrado en las diferentes técnicas de regulación del comercio exterior, esto es, los aranceles, los contingentes de importación, los subsidios a la exportación, los acuerdos de compensación de cambios y el comercio estatal.

En la octava Sección se incluye un artículo de Polak que trata del vasto problema de la inversión internacional y la balanza de pagos.

La última Sección del libro comprende tres ensayos que se refieren al desarrollo probable del comercio internacional en el futuro.

Se anexa al final una extensa bibliografía clasificada de artículos sobre economía internacional publicados durante el período 1919 a 1947 y que abarca un campo mucho más amplio que los artículos reproducidos en el libro.

Sin duda, esta excelente obra será muy bien recibida en nuestro ambiente económico, donde tanto interés suscitan las cuestiones de comercio internacional, que son fundamentales para el progreso económico de nuestro país.

PROSPERIDAD Y DEPRESION

Por GOTTFRIED HABERLER. Fondo de Cultura Económica. México, 1953.

Otro libro salido de las prensas de Fondo de Cultura es el de "Prosperidad y Depresión", ya vastamente conocido, pues se trata de la tercera edición en español, que lanza dicha misma prestigiada editorial. La primera edición la hizo el Fondo en 1942 y la segunda en 1945. Antes —en 1937, 1939 y 1941— se habían hecho otras tantas ediciones en inglés y francés, tal como se informa al lector en los prólogos del Director Financiero y de Estudios Económicos de la fenecida Sociedad de las Naciones, aparecidos en las ediciones españolas.

Esta interesante obra nació —así lo dice su autor en la introducción— como resultado de un acuerdo del 30 de septiembre de 1930 de la Sociedad de las Naciones, tendiente a coordinar los estudios hechos hasta entonces acerca "del problema del retorno periódico de las fases de depresión económica". No se trata, pues, de la enunciación de una nueva teoría del fenómeno sino de un primer paso en investigaciones más intensas emprendidas por el Servicio de Estudios Económicos del Secretariado de la Sociedad de Naciones, sobre las causas de dicho retorno teórico. El libro, tiene, pues, ese objeto definido; análisis de las teorías de los llamados ciclos económicos y deducción de ellas de una explicación acerca de la naturaleza y causas posibles de las fluctuaciones.

La obra está dividida en tres partes y éstas en trece capítulos, contenidos en 540 nutridas páginas.

La primera parte examina las teorías existentes sobre el ciclo, destacando los puntos comunes y los discrepantes y señalando dentro de lo posible las causas de estas discrepancias. Pero como lo señala su autor, esta parte no llega a constituir ni una historia de las doctrinas económicas de la materia, ni una bibliografía completa de la misma.

La segunda parte, explica los ciclos en función del examen crítico de las teorías contenidas en la primera, sin pretender exponer teoría nueva alguna, siendo más bien esta parte exégesis sintética de las teorías existentes.

La tercera y última parte se concreta a hacer nuevos comentarios sobre las entonces nuevas y últimas aportaciones a la teoría del ciclo, a saber: observaciones sobre la teoría del multiplicador, o sea de los incrementos secundarios de ingresos sucesivos originados por los gastos iniciales; el multiplicador del comercio exterior; el multiplicador y el principio de aceleración en modelos dinámicos; el problema de los puntos de inflexión; y el efecto ricardiano del profesor Hayek, etc.

El profesor Haberler —de la Universidad de Harvard— autor conocido por su importante libro Comercio Internacional, entre otros, hace con esta obra que reseñamos, una valiosa aportación al conocimiento completo de los problemas del ciclo, enterando al estudioso de todo lo existente en esta materia, por lo menos hasta la época en que fué escrito. Quienes todavía no hayan leído esta obra pueden hacerlo ahora, aprovechando esta tercera edición en español del Fondo de Cultura Económica.

Prosperidad y depresión

Análisis teórico de los movimientos cíclicos

GOTTFRIED HABERLER

FONDO DE CULTURA ECONOMICA